

EL DISCUTIBLE COMIENZO DE GOBIERNO

LUIS UGALDE

¿Qué se puede decir del gobierno del Presidente Luis Herrera a los quince días de la toma de posesión? Nada serio y maduro sobre la gestión que empiezan a realizar. En esta materia los juicios laudatorios o condenatorios no pueden ser sino impresiones superficiales y precipitadas fruto de la impaciencia y la opción partidista que está previamente decidida a alabar o a vituperar. La gestión del gobierno no puede darse por fracasada pues no ha comenzado. Sólo en materia de nombramientos y de actitudes iniciales se puede opinar sobre hechos ocurridos. También el discurso puede ser analizado.

¡AYUDENME A LLEGAR HASTA DONDE NO PUEDA!

Con esta humilde y conmovedora invitación terminó el excelente discurso de Luis Herrera al hacerse cargo de la Presidencia. Más que una frase bonita es expresión de una profunda convicción sobre la necesidad actual de Venezuela: tenemos que llegar más allá, mucho más allá, de lo que permiten esperar con realismo las actuales fuerzas políticas, económicas, sociales y morales dejadas a su marcha normal. La frustración será inevitable si no logran el gobierno y el partido COPEI superarse a sí mismos. Los defectos, las corrupciones y las mediocridades se han hecho tan connaturales, tan instaladas y tan aceptadas con resignación que sólo haciendo lo que no podemos hacer saldrá el país adelante.

Todo discurso es eso, un discurso. Por ello no le pedimos obras, ni pruebas ni realizaciones, sino que sea expresión de propósitos y de buenas intenciones. El discurso presidencial lo es: "Pido a todos despliegue de coraje para marchar hacia la transformación profunda de la realidad social. Que del lugar donde está asentada la injusticia broten la libertad, la dignidad y la participación. Que del sitio donde está estancado el egoísmo surja la fresca vinculación humana de la solidaridad".

En el discurso hay propósitos obvios que cualquier gobierno los hubiera anunciado como puede ser el aumento de la productividad, el combate de la corrupción, la estrecha cooperación internacional o el combate de la delincuencia. Cualquier Presidente lo hubiera dicho, aunque no por ello dejan de ser puntos claves. Pero tampoco por el mero hecho de haber sido dichos van a ser realizados. El problema está en el cómo llegar a hacer efectivo eso que a todos nos parece necesario.

En la alocución de Luis Herrera hay algunas pistas, muy pocas, que pueden apuntar hacia medidas instrumentales. Tal

vez no se puede pedir más en un discurso inaugural, sobre todo cuando ha sido pronunciado en el ansiado estilo de la brevedad. Por eso del discurso no podemos decir otra cosa: es hermoso en el fondo y en la forma. Lo demás lo dirá el tiempo. Pero no olvidemos que también el discurso inicial de Carlos Andrés Pérez nos pareció muy bueno y abrimos un compás de espera.

Vale la pena resaltar algunas afirmaciones que apuntan especialmente a orientaciones prioritarias o a próximas medidas concretas y que definen las peculiaridades que se pueden esperar de este gobierno y sus compromisos más graves.

Convivencia, cultura y educación

* "Yo aspiro que durante mi mandato puedan todos los venezolanos ejercer libremente el derecho natural de vivir en su patria. Pondré todo mi empeño para garantizar condiciones políticas ambientales que permitan a todos acogerse a la normatividad democrática en un clima de respeto, paz, comprensión y armonía".

* "Informaremos a la población con prontitud, sobriedad y veracidad. El contenido de la publicidad oficial tenderá progresiva y rápidamente a convertirse en mensaje, en campaña para la orientación y para el comportamiento social del venezolano".

* "Reafirmo que la educación será la primera prioridad en la gestión de mi gobierno".

* "Creo en la integración y en la complementación de cultura y educación. No concibo la una sin la otra y viceversa. Mi política cultural seguirá moldes distintos a los tradicionales. Quiero hacer de la cultura el telón de fondo de la totalidad de las actividades del habitante del país".

* "La cultura necesita la libertad esencial y real para la creación y la valoración

y las libertades formales como garantía de su proyección hacia los demás. Mi gobierno respetará el derecho a la libre expresión del pensamiento y, por consiguiente, no tolerará que entes o empresas privadas la violen a voluntad para impedir que el pueblo ejerza su derecho a estar informado".

Economía y Producción

* "Sabe a sueño recordar que el gobierno cuyo mandato ha concluido ya, recibió una economía plena de esperanzas, las arcas del tesoro, repletas hasta reventar, de recursos fiscales; el triple del Presupuesto del año inmediatamente anterior; situación favorable de la balanza de pagos que exhibía una cuenta corriente con holgado superávit; abundantes reservas internacionales como para colmar las aspiraciones de muchos países industrializados; holgada capacidad de endeudamiento externo y un nivel de precios internos que sin poderse tener como estables, sólo registraban alzas promedio del 3 ó 4 por ciento.

Hoy, en cambio, me toca recibir una economía desajustada, con signos de graves desequilibrios estructurales, de presiones inflacionarias y especulativas que han erosionado alarmantemente la capacidad adquisitiva de las clases medias y de los innumerables núcleos marginales del país. Recibo una Venezuela hipotecada".

* "Si a los responsables de la economía privada les creemos sus afirmaciones y exposiciones, el marco de la misma constriñe hacia el empobrecimiento general, a menos que intervenga y la salve la generosa y pródiga mano estatal. Tenemos empresas débiles de empresarios poderosos, industrias al borde de la quiebra que pertenecen a industrias plenas".

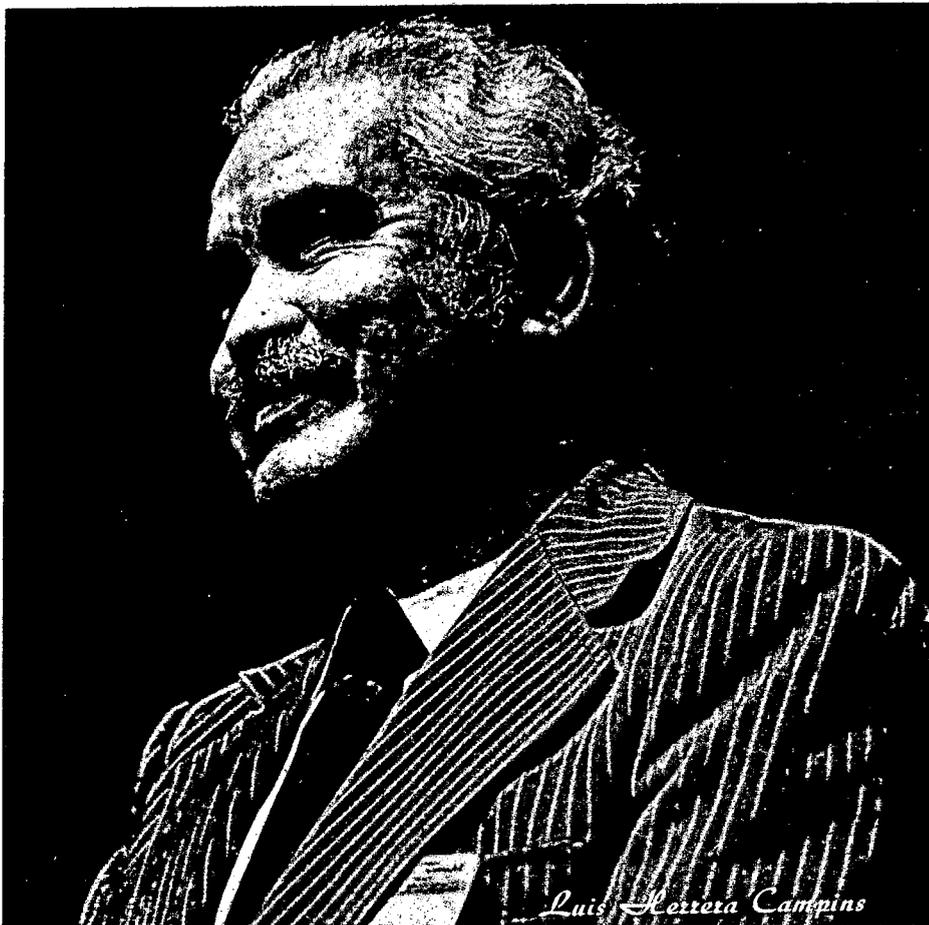
* "En breve plazo dará mi gobierno razón detallada del estado depresivo en que se me entrega la administración de la República y de las medidas económicas indispensables para enderezar el rumbo y poner a Venezuela en segura ruta de porvenir. Soy amigo de los creadores de bienes de cualquier índole. No es justo que sean pocos los que ganen mucho. Me molesta que muchos

ganen poco y seguiré luchando para que muchos ganen mucho".

- * "Habr  continuidad en planes y programas y mantendrá a la industria petrolera al margen de la politización y del partidismo. Sepan los ejecutivos, empleados y obreros de la industria que el mérito por la eficiencia en el servicio y las credenciales acumuladas por el trabajo serán los únicos avales para la promoción y el ascenso a rangos superiores en la jerarquía administrativa".
- * "Especial atención pondr  durante mi gobierno en el desarrollo de nuestra agricultura, fundamento y fuerza de todo desarrollo económico equilibrado. Estoy convencido de que para alcanzar las metas indispensables en este campo no basta con la aplicación de cuantiosos recursos financieros, ni con acciones aisladas y esporádicas.

Se hace indispensable una acción combinada y convergente de todos los múltiples factores que concurren a ese desarrollo: créditos, precios, asistencia técnica, dotación de tierras, riego, transporte, comercialización".

- * "La corrupción administrativa es el síntoma más visible y escandaloso de los malos hábitos que la riqueza fácil y la indisciplina en el gasto han originado y fomentado. El país quiere tener una administración pública honesta y yo se la prometo".
- * "Venezuela debe ser conocida como una tierra de trabajo, esfuerzos y disciplina antes que como un país engr fido que se bebe a chorros el whisky y el petróleo o que engulle vorazmente granos traídos del extranjero, pese a tener la Patria tierras prodigiosas".
- * "Har  un gobierno de austeridad, de conducta fiscal disciplinada y propiciador del equilibrio en nuestras transacciones externas. El pueblo tiene que saber que concluyó el tiempo del gasto administrativo alegre, de las inversiones insaciables y del consumismo a ultranza. Tenemos que volver a hábitos de vida más sobrios y sensatos a fin de lograr un crecimiento moderado y continuo, con inflación soportable (administrando la inflación de costos auténtica e inevitable) y realizar un cambio en el patrón de gasto interno, tanto público como privado al servicio de una política de acento social".
- * "El país no puede seguir sometido a la más variada gama de controles económicos, que en algunas ocasiones deforman y restringen el mercado. Vamos a revisar la política de precios, pero no en forma casuistica, sino de modo sistemático, integral, con la indispensable consideración de la política de costos y de los márgenes de ganancia lícita. Ello permitirá por lo menos una flexi-



bilidad más provechosa que la "camisa de fuerza" del creciente engranaje de controles rígidos".

- * "Vengo a invitar a todos para que aprovechemos esta nueva ocasión y realicemos con la sobriedad ponderada de las posibilidades audaces de nuestro pueblo, un retorno a nuestra natural sencillez de vida, sin la distorsión del despilfarro consumista. El país reclama con urgencia la austeridad y mi gobierno la tendrá como regla y guía. Vamos a ponerle freno a la prodigalidad. Vamos a disciplinar el gasto público, para que las inversiones se apliquen con el propósito trazado y den la mayor productividad social".

Democracia, Pobreza y Participación

- * "Para mí, democracia es participación. La democracia participativa es el esfuerzo para que el poder no se limite a ser una gestión en nombre "del" pueblo, sino una actuación constante "con" el pueblo. Esta participación la impulsar  el gobierno con su actitud de consulta y de diálogo. Hablamos de marchar hacia una democracia de participación fundada en la organización social del pueblo, porque creemos en la necesidad de que al proceso integral de desarrollo concorra toda la población".

- * "Auspiciar  con audacia y vigor una organización social capaz de responder a los requisitos de la participación: que los grupos sociales sean auténticas comunidades, que funcionen con arreglo a principios de verdadera democracia interna, que tengan fines lícitos y los busquen con fidelidad y eficiencia y que sean autónomos y colaboren los unos con los otros y acepten su subordinación a las exigencias del bien común".

- * "Espero que al final de este año se den los primeros pasos serios para establecer el Servicio Nacional de Salud".
- * "Me va a corresponder liquidar la injusticia histórica de la recluta con la vigencia de la nueva ley de conscripción y alistamiento que universaliza el servicio militar".
- * "Voy a ir de frente en el propósito de superar la marginalidad social. Es justo que el gobierno se ocupe preferentemente de los débiles, de los marginados, de los pobres. En esa empresa de redención social debe acompañarlo todo el país por un imperativo de justicia y por un deber de solidaridad humana".
- * "Finalmente quiero referirme a los países en vías de desarrollo de Africa y de Asia, muchos de los cuales tienen problemas similares a los nuestros que de-

bemos tratar de resolver conjuntamente. Pensamos que nuestras gestiones serán más efectivas si se hacen con una dimensión latinoamericana. La acción solidaria de América Latina con África y Asia es necesaria en el futuro de las relaciones internacionales”.

Este fue el discurso. Ahora el tiempo ha empezado a correr mientras todos esperan la difícil metamorfosis de las palabras y deseos en obras de gobierno. Ojalá en este quinquenio, no sólo el gobierno, sino el país entero pueda llegar “hasta donde no pueda”.

Las críticas al discurso no fueron variadas. Más bien una sola y repetida por los partidarios de AD: el duro trato que recibió en él el gobierno saliente agravado por la inoportunidad de lavar la ropa sucia no en casa sino delante de las delegaciones extranjeras. La frase más dura es la arriba transcrita que termina diciendo: “Recibo una Venezuela hipotecada”.

No hubo —dicen los críticos y es verdad— ni un sólo cumplido para el gobierno saliente ni para Carlos Andrés Pérez como el que éste sí dedicó a Caldera: “Continuaré las obras del Gobierno saliente que hoy me entrega con sus manos limpias el ilustre venezolano Rafael Caldera...”

Todo esto es verdad. Lo que hay que ver es si, a pesar de la convicción en contrario, podía y debía Luis Herrera caer en las alabanzas por hacer un cumplido o a causa de la presencia extranjera. Sin duda prefirió hablar con honestidad ante el país que emitir una mentira diplomática para consumo exterior a sabiendas de que los diplomáticos saben de sobra lo que aquí pasa y lo que valen los cumplidos. Creemos que el país está económica, pero sobre todo moralmente, hipotecado y con hábitos y vicios que cargan pesadamente sobre su actividad productiva, recreativa y de consumo. Aunque a decir verdad la responsabilidad toda no es del gobierno. Si no se alabó al gobierno porque se consideró que había graves fallas y responsabilidades de corrupción quedaría ahora la difícil tarea de demostrarlo jurídicamente; aunque el camino jurídico para llegar a la verdad cada día aparece más imposible.

LOS SORPRENDENTES NOMBRAMIENTOS

En general los nombramientos del nuevo gobierno parecen bastante desafortunados. Hay desde luego en el gabinete gente de la talla de un Enrique Pérez Olivares de cuya capacidad y honestidad esperamos mucho en el difícil cargo de Gobernador del Dto. Federal o un Humberto Calderón o los integrantes del gabinete agrícola y otras personas destacadas. Pero en el gabinete hay fallas notables, ausencias, improvisaciones y amiguismos. Tam-

bién compartimos las críticas al incremento (en lugar de la reducción conveniente) del número de integrantes hasta cifras inoperantes y más tratándose de Ministerios de Estado innecesarios como tales. Para algunos nombramientos “ad hoc” hubiera sido mejor seguir con la fórmula de Comisionado del Presidente o abrir alguna dirección en determinados ministerios antes que exponer ciertos nombramientos a la burla o a la inoperancia. Por ejemplo, es conocido el talento, la honestidad y el espíritu de trabajo de Luis Alberto Machado y todo el país está de acuerdo en que aquí se puede y se debe desarrollar la inteligencia, pero la impresión que uno tiene de las ideas de Machado al respecto es que son de “perogrullo”, mientras no se pruebe cómo se van a eliminar los diversos obstáculos sociales que impiden ese desarrollo. Es posible que un hombre santamente obsesionado con la idea de desarrollar la inteligencia y desde ahí realizar todas las demás revoluciones honestas planteadas por la historia, pueda descubrir muchas formas y medios e incluso poner en movimiento algunas iniciativas. Pero todas ellas deberán desarrollarse, sospecha uno, dentro de los diversos ministerios existentes. Para impulsarlas hubiera bastado una modesta dependencia en el ministerio de educación con apoyo especial del Presidente. Y así se puede decir de otros Ministerios de Estado como el de la mujer donde todo el talento y habilidad de la Dra. Mercedes Pulido serán necesarios para justificar este compartimiento separado para las mujeres.

Con todo, así como fuimos sorprendidos con los nombramientos estamos dispuestos a recibir la agradable sorpresa de los éxitos que desmientan estas apreciaciones.

Hay ministerios donde un ministro mediocre se va a salvar porque tiene buenos directores. En este sentido no es necesario que los ministros sean personalidades muy destacadas; lo importante es que sepan crear buenos equipos. Pero por desgracia también hemos visto nombramientos en cargos inferiores que nos han resultado difíciles de creer dada la notabilísima mediocridad del nombrado.

LA IMPROVISACION Y LA PIÑATA

Creemos que los copeyanos no han salido de la etapa de la improvisación. En realidad, a pesar de los programas elaborados para consumo electoral, no había un serio estudio de problemas y soluciones. Cuando dos meses antes de las elecciones empezaron a pensar que de verás podían ganar, los más conscientes se alarmaron al ver que no tenían respuestas estudiadas para ponerlas en marcha. Los tres meses de lapso entre la elección y la toma de posesión no han bastado para evitar ciertas

improvisaciones evidentes y cierta lentitud en aclararse lo que hay que hacer. También la lentitud de los nombramientos es negativa. Tres meses de transición no han bastado. Todavía hay importantes vacíos.

Sin embargo resulta arbitrario empezar antes de los quince días a pedir cuentas al nuevo gobierno del hampa, de los precios o del problema universitario como ya lo hacen algunos. Es imposible que los efectos del nuevo gobierno se sientan e incluso es innecesario y contra-productivo. Sólo se puede responsabilizar al gobierno que empieza de sus propias acciones y de los efectos de ellas.

Pero sí hay algunos hechos negativos. Por ejemplo la manera como se ha arrancado en Fundacomún desbaratando un equipo de difícil creación; las audiencias públicas del Presidente, por lo que hemos visto hasta ahora, corren el peligro de oficializar la mendicidad y la pedigrüñería individualista frente a problemas que deben ser planteados colectivamente.

Sinceramente creemos que pertenece al género delictivo la clamorosa actitud de copeyanos que quieren apoderarse por asalto de lo que no les pertenece a ellos sino al país. Reclaman con todo descaro y amenazan por no haber sido complacidos en sus aspiraciones. Contra esto creemos que ni siquiera el Presidente es libre en los nombramientos puesto que en justicia sólo es un delegado del país para otorgar un cargo a los más capaces de realizar ese servicio. Y lejos de sancionar a los reclamantes se les reconoce el derecho y se les pide paciencia: no empujen que hay para todos.

Estas rebatías públicas o los desplantas que le han hecho al gobernador del Zulia en su partido no son honestas ni pedagógicas sino que confirman la idea negativa que la mayoría tiene de los partidos como repartidores de empleos y prebendas a los amigos. Esto es también corrupción pues hace de la tarea pública un botín de piratas.

Fuera de esto creemos que el gobierno tiene razón ante los impacientes. Los problemas a resolver son tan de fondo que requieren acciones serias y sostenidas.

El modo sobrio, reflexivo y humilde del Presidente puede constituir un estilo de gobierno y en ese sentido la integración de los equipos pudiera ser efectiva aunque no efectista con brillantes individualidades y gestos llamativos.

Hasta ahora también se tiene la impresión de que el gabinete carece de fichas impuestas por los grupos económicos y no fue cocinado en conciliábulo empresariales. Lo cual no quiere decir que vaya a estar libre de las evidentes presiones económicas que la estructura de poder en Venezuela sufre hoy. □